

“El minúete es ritmo de mariachi. Se oye como ‘son’ y parece que es lo mismo, pero no. [...] Los minúetes y los sones llevan ritmos diferentes, [pero] son [nomás] parecidos. [...] El ‘son’ se baila dondequiera y [...] El único de los minúetes que he visto que han bailado es El Buey, por la conveniencia de lo redoblado [de su ritmo]. Los demás [minúetes] nomás pa’ oír. Aquí [en el altiplano nayarita] dondequiera lo han bailado mucho El Buey... Los borrachos son ideáticos [caprichosos]. En las tocadas de angelitos y en las iglesias nunca se bailaban los minúetes. Cuando se bailaba El Buey, se bailaba en las borracheras, en las parrandas” (Refugio Orozco Ibarra; entrevista de 1983).

* * *

A diferencia de los géneros para los vivos (sones, jarabes, polkas, valsos, chotices, corridos, canciones, etcétera), los minúetes no han sido retomados (y, por lo tanto, alterados y transformados) en el proceso de la conformación del mariachi moderno, llevada a cabo en la primera mitad del siglo XX por los medios de comunicación masiva: industria discográfica, cinematográfica y televisiva (Jáuregui, 1990). Por esta razón, los mariachis modernos –que tocan a partir de grabaciones comerciales– generalmente no son capaces de interpretar esta vertiente de la tradición musical mariachera.

“En Talpa, hace como unos 14 años [circa 1969], un amigo de la sierra, rico, le dijo a un mariachi de esos de sombreros plateados: